

Análisis Sectorial

El creciente apetito por los alimentos sostenibles

Amanda Augustine / Nathaniel Karp

- **Alimentos sostenibles: la clave para acabar con el hambre en el mundo y hacer frente a los retos ambientales**
- **Las preferencias de consumo, la tecnología y las políticas deben ser coherentes con los objetivos a largo plazo**
- **Los bancos pueden desempeñar un papel esencial al tiempo que mejoran las relaciones con los consumidores conscientes**

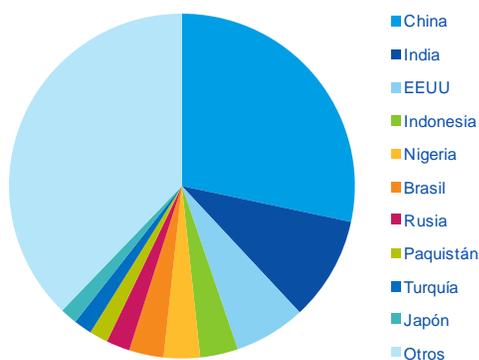
Introducción

Objetivo de desarrollo sostenible 2.4: "Para 2030, asegurar la sostenibilidad de los sistemas de producción de alimentos y aplicar prácticas agrícolas resistentes que aumenten la productividad y la producción, contribuyan al mantenimiento de los ecosistemas, fortalezcan la capacidad de adaptación al cambio climático, los fenómenos meteorológicos extremos, las sequías, las inundaciones y otros desastres, y mejoren progresivamente la calidad del suelo y la tierra"

— ONU-DAES

En los últimos 50 años, uno de los logros más notables del ser humano en nuestro planeta ha sido el rápido aumento de la producción agrícola, que ha tenido lugar a un ritmo mucho más rápido que el crecimiento de la población. Con todo, millones de personas siguen viviendo la triste realidad de la hambruna, la pobreza y la exclusión económica. Asimismo, a pesar de los increíbles avances tecnológicos y de una mayor comprensión de las fuerzas de la naturaleza, nuestro planeta ha pagado un precio muy elevado por este logro, tal y como demuestran los niveles de degradación de recursos y los riesgos del cambio climático. Además, algunas previsiones indican que la producción agrícola tiene que aumentar 70% a escala mundial y 100% en los países en desarrollo antes del año 2050 a fin de hacer frente al crecimiento de la población, que se espera pase de 7,400 millones en 2016 a 9,700 millones en 2050.

Gráfica 1
Agricultura mundial, valor agregado, principales productores, USD



Fuente: BBVA Research, Haver y Banco Mundial

Gráfica 2
Agricultura, valor agregado per cápita, USD



Fuentes: BBVA Research, Haver, ONU y Banco Mundial

Además de estas tendencias seculares, el sector de la agricultura también recibe el impulso de una mayor conciencia pública respecto a los retos del ecosistema alimenticio. Un porcentaje cada vez mayor de consumidores, empresas, legisladores e investigadores está impulsando la producción, la distribución y los procesos de consumo agrícola más sostenibles y más respetuosos con el medioambiente. La historia y la experiencia de la "Revolución verde estadounidense" nos muestran que esto es posible, pero solo si los sectores público y privado están firmemente comprometidos a alcanzar estos objetivos. En gran medida, las claves para lograr el equilibrio entre la oferta y la demanda de alimentos de una forma sostenible residen en las preferencias de los consumidores, la tecnología y la intervención política.

Métodos de agricultura sostenible: cultivos, pastoreo y pesca

La agricultura sostenible consiste en la producción de alimentos empleando técnicas que protegen la salud medioambiental y el bienestar social. Por desgracia, la mayoría de los alimentos que se producen en EEUU ya no proceden de granjas sostenibles y la dependencia, cada vez mayor, de la agricultura mecanizada ha afectado de manera importante a la degradación de los recursos. Por ejemplo, la cantidad de aguas subterráneas destinadas al riego se ha triplicado desde la década de 1950, mientras que el uso de pesticidas y fertilizantes da lugar al escurrimiento de productos químicos, que es la principal fuente de contaminación de nuestros lagos y ríos. Además, dado que el terreno se erosiona a un ritmo mucho mayor del que se repone, la agricultura se ha convertido en una de las principales fuentes de desertificación. Los métodos para restaurar el ecosistema varían en tamaño y alcance. Por ejemplo, los estudios demuestran que hacer un buen uso del nitrógeno y de otros aditivos agrícolas antes de que abandonen la granja agrícola ayuda a reducir la contaminación de los ecosistemas y disminuye el consumo de combustibles fósiles. Mientras tanto, plantar determinados cultivos que se alimentan de nitrógeno impide que se filtre a las aguas subterráneas y permite su almacenamiento para que los futuros cultivos puedan emplearla posteriormente.

Gráfica 3

Principales usos del terreno estadounidense

Regiones y estados, 1,000 acres	Tierras de cultivo	Pastos y pastizales	Bosque	Uso especial	Áreas urbanas	Varios	Total
Noreste	12,967	4,627	66,774	11,214	12,537	3,272	111,390
Estados del Lago	40,559	7,486	50,759	10,130	4,218	8,911	122,063
Corn Belt	91,018	16,390	34,264	9,411	8,102	5,394	164,579
Llanuras del Norte	97,688	74,827	5,677	8,170	1,063	6,845	194,271
Apalaches	22,654	10,551	70,819	8,869	6,677	4,160	123,730
Sureste	12,483	10,288	75,150	9,698	8,887	6,815	123,320
Estados del Delta	18,230	7,209	52,317	4,500	2,284	6,683	91,224
Llanuras del Sur	46,955	120,442	24,779	7,951	5,382	5,989	211,497
Montaña	43,244	303,397	121,478	62,537	3,779	13,454	547,890
Pacífico	22,110	57,040	74,021	36,821	7,239	6,610	203,840
AK & HI	231	1,476	95,354	144,181	394	128,523	370,160
Total EEUU	408,139	613,733	671,390	313,482	60,562	196,657	2,263,962
%	18.0%	27.1%	29.7%	13.8%	2.7%	8.7%	100.0%

Fuente: BBVA Research y USDA

Los métodos de agricultura sostenible no se limitan a los cultivos, sino que también pueden emplearse en el pastoreo de ganado y la pesca. Los pastos, las praderas, los campos de heno, los bosques de pasto y los pastos nativos suponen más del 40% de todo el terreno privado y representan la fuente de agua procedente de cuencas más importante del país. Estos terrenos son esenciales para preservar la calidad del agua, la retención de carbono, la fauna y las actividades recreativas. La falta de conocimientos de conservación y la gestión poco adecuada del terreno, como el pastoreo excesivo que elimina las hierbas más resistentes y crea condiciones secas para el terreno,

han tenido consecuencias dañinas. Entre los impactos negativos del exceso de pastoreo se incluye la desaparición de determinadas especies vegetales, la erosión y compactación de tierras de pastoreo, y la pérdida de alimentos y espacio para las especies nativas de fauna. Mejorar los terrenos de pastoreo puede tener múltiples beneficios, por ejemplo, la reposición de la vegetación puede ayudar a almacenar más agua para las comunidades situadas en el Oeste, actualmente azotadas por la sequía. En los últimos años hemos asistido a un gran impulso en el respaldo de medidas de gestión eficaz del terreno como, por ejemplo, permitir que las praderas se repongan antes de que el ganado vuelva a pastar. Probablemente la gestión adecuada sea la solución más rentable, apoyándose en la asistencia voluntaria y transferencia de conocimientos, con respaldo técnico y científico. Asimismo, eliminar íntegramente el ganado de los terrenos públicos podría ser también una opción económicamente viable con un impacto limitado en los precios del vacuno, ya que en última instancia los pastos federales del Oeste representan únicamente 3% de todo el alimento del ganado.

Mientras tanto, las prácticas sostenibles de pesca se centran en la repoblación de las especies de pescado a niveles adecuados. La población de algunas especies populares se ha reducido hasta en 90% y el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, por sus siglas en inglés) estima que la flota pesquera mundial supera en entre dos y tres veces lo que los océanos pueden soportar de manera sostenible. El reto consiste en prevenir el exceso de pesca sin poner en peligro a los millones de personas que dependen del sector para su subsistencia o sin impedir que los consumidores disfruten de una importante fuente de proteínas. El sector privado ha asumido el liderazgo a la hora de implementar prácticas de pesca sostenibles mediante la reducción de la pesca ilegal y la pesca no regulada. Recientemente, Google lanzó un programa que puede determinar las posiciones y la actividad pesquera de más de 200,000 buques en cualquier momento, ayudando así a la detección de las actividades de pesca ilegales. Además, el pasado verano un grupo de grandes minoristas alimentarios, incluidos McDonald's y Birds Eye, firmó un acuerdo voluntario para proteger a una importante región del Ártico de la pesca industrial del bacalao. Sin duda, el sector público podría dar un paso adelante e impedir el exceso de pesca mediante la eliminación de las ayudas que alientan la presencia de más barcos en los océanos y mares. Además, los gobiernos deberían negarse activamente a tomar parte en acuerdos de asociación pesqueros injustos que permiten a las flotas extranjeras pescar en exceso en los océanos de los países emergentes.

Preferencias de los consumidores

Según la ONU, un tercio de los alimentos del mundo se desaprovecha durante la producción, gestión posterior a la cosecha y almacenamiento, procesamiento, distribución o consumo. En muchos países, los consumidores compran habitualmente más alimentos de los que pueden consumir. Entretanto, el deseo de ver alimentos puros y estéticamente perfectos en los supermercados y restaurantes crea una gran carga sobre los productores e intermediarios. En América del Norte, cada persona desperdicia una media de 90-115 kilos de alimentos al año. Según la USDA, en 2010 se desperdició 31% del total de alimentos producidos (60 de los 195,000 millones de kilos), con un valor total de 162,000 millones de dólares. Los tres grupos de alimentos con el porcentaje más elevado de valor alimentario perdido son la carne, el pollo y el pescado (30%); las verduras (19%) y los productos lácteos (17%).

Si bien un tercio de los alimentos desperdiciados en EEUU se recicla y se recupera, el resto se tira, generando otros problemas como los gases de efecto invernadero y el encarecimiento de los precios de los alimentos. Además, los conflictos sobre tierras entre los centros suburbanos y los granjeros son habituales y suelen derivar en que éstos se ven obligados a vender su terreno. Asimismo, en miles de barrios de todo el país faltan productos frescos, por lo que se crean "desiertos de alimentos". La gran mayoría de estas comunidades son barrios con bajos ingresos que también están relativamente aislados del resto de la ciudad y de la vida en el campo.

Invertir estas tendencias no resultará fácil, ya que exige un cambio de paradigma en el comportamiento de los consumidores. Aunque cabe que la eliminación de los desperdicios alimenticios esté aún lejos, actualmente el público general está mejor informado sobre el sistema alimentario y presta más atención a la comida que consume. A lo largo de los años se ha producido un creciente cambio hacia los alimentos orgánicos; las últimas encuestas sugieren que casi la mitad de los estadounidenses trata activamente de incluir alimentos orgánicos en su dieta. Además, cerca de

28% presta atención al lugar de procedencia del alimento, 16% compra alimentos producidos localmente y 24% solo compra productos de temporada.

Gráfica 4

Encuesta de actitudes del consumidor, % de encuestados

	Todos	18-24	25-29	30-34	35-44	45-54	55-64	65+	Ciudad	Suburbio	Rural
Me preocupa el aumento de precios de los alimentos	61	52	53	53	57	64	71	68	63	54	71
Siempre miro para ver donde la comida que compro se ha cultivado o producido	28	26	27	24	28	27	32	38	29	27	31
Estoy seguro de que los alimentos que normalmente como estarán siempre disponibles cuando quiero comprarlos	31	27	29	29	37	23	37	40	34	32	27
Compro alimentos orgánicos siempre que sea posible	22	30	30	23	27	18	10	21	27	21	19
Sólo compro productos cultivados localmente	16	15	12	19	19	13	17	16	20	14	14
Sólo compro productos de temporada	24	22	33	24	24	22	24	20	28	22	24
Estoy preocupado por el cambio climático	41	29	41	45	44	39	46	43	42	41	40

Fuente: BBVA Research y Sustainable America. P: ¿En qué medida le describen las siguientes afirmaciones? Por favor, emplee la escala a continuación, en la que 1 significa "No me describe en absoluto" y 7 significa "Me describe exactamente". Se muestran las respuestas que obtuvieron 6 y 7.

Aboga por la agricultura sostenible, promueve activamente los sistemas alimentarios locales. Esta opinión se basa en la idea de que los alimentos locales son más sanos, frescos y de mejor sabor, a la vez que se reduce el transporte y los costos de comercialización. Si resulta eficaz, esto podría aumentar la rentabilidad y, por tanto, la viabilidad de las granjas locales, al tiempo que contribuye al medioambiente.

Gráfica 5

Encuesta sobre el lugar en el que compran alimentos los consumidores (todos los que proceden), % de encuestados

	Todos	18-24	25-29	30-34	35-44	45-54	55-64	65+	Ciudad	Suburbio	Rural
Tienda de abarrotes	93	88	93	93	91	94	96	93	91	93	96
Naturistas/salud/alimentos orgánicos/tienda abarrotes	21	25	25	28	21	21	13	16	26	22	13
Mayoristas	35	45	34	41	31	33	31	33	33	38	31
Tienda de descuento	26	32	20	28	27	27	26	18	28	26	25
Tienda de conveniencia	10	18	13	15	10	9	5	3	14	9	8
Entrega	3	6	3	5	4	3	1	0	5	3	2
Mercado de los agricultores	25	20	26	30	24	25	27	28	23	25	29
Propio cultivo	13	12	10	16	13	13	12	13	8	10	23
Granja urbana	2	1	1	1	4	1	2	1	2	1	3
Apoyada por la comunidad	3	3	6	3	4	2	2	2	5	1	4
Otro	3	1	2	2	3	2	5	6	3	3	2
Ninguna	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0

Fuente: BBVA Research y Sustainable America

Algunos programas muy populares basados en estos principios incluyen mercados agrícolas y el programa entre granjas y escuelas. Este último llega a más de 1,000 colegios de casi todos los estados y se centra en aportar una dieta más sana a los alumnos, a la vez que apoya a la comunidad local. En muchos casos, estos programas han tenido éxito.

No obstante, si bien los supermercados y restaurantes son compradores entusiastas de productos locales, otras instituciones locales, como hospitales e intermediarios, no tienen tanto interés. En gran medida, las limitaciones parecen reflejar restricciones logísticas, mayores gastos, un suministro inadecuado o irregular, así como una falta de conciencia entre los productores y consumidores. Por lo tanto, los consumidores, productores y legisladores tienen que ser más proactivos a la hora de superar estos retos con vistas a impulsar la expansión de estos programas y cubrir regiones más pobladas.

Cambio tecnológico

Los retos para la tecnología agrícola son importantes ya que tenemos que producir más alimentos en un entorno de terrenos menos cultivables y con menor calidad de los recursos hídricos, al tiempo que se reduce el impacto de los fertilizantes y el control de pesticidas. Aunque existen numerosos signos de esperanza, como muestran los avances en las energías renovables y la biotecnología, se puede y se debería hacer más.

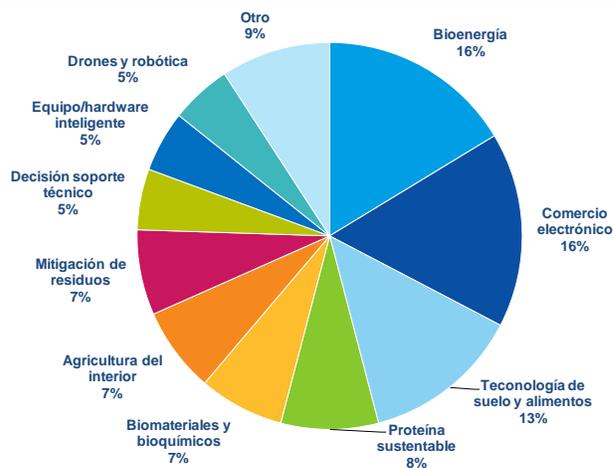
Durante la última década, la inversión privada en I+D relacionado con la agricultura ha crecido a un ritmo más rápido que la I+D pública. Las cinco principales firmas de tecnología agrícola invierten cada una más de 1,000 millones de USD al año en I+D. Además, la tecnología agrícola se ha convertido recientemente en un área de interés para las sociedades de capital riesgo, que han suscrito más de 527 acuerdos por un valor superior a los 4,600 millones en inversiones, lo que representa un aumento de más del 400% respecto a los niveles de 2013. Antes de 2013, la mayoría de las inversiones en tecnología agrícola estaban estancadas y se concentraban en la biotecnología y la genética relacionada con las semillas. Por ejemplo, uno de los desarrollos más conocidos pero a la vez más controvertidos de la tecnología agrícola ha sido el crecimiento de los alimentos genéticamente modificados. Los inversores privados se ven atraídos por la tecnología agrícola debido a las posibilidades de crecimiento a lo largo de su cadena de valor, que abarca áreas que van desde el almacenamiento, transporte y reducción de residuos hasta la maquinaria, eficacia de riego y robótica.

Gráfica 6
Productividad laboral estadounidense: agricultura, silvicultura, pesca y caza



Fuente: BBVA Research y Haver

Gráfica 7
Desglose de inversión por subsectores de tecnología agrícola, %



Fuente: BBVA Research y Tech Crunch

Parece que el sector privado ha demostrado más interés por maximizar las posibles oportunidades que las nuevas tecnologías ofrecen. No obstante, independientemente de las limitaciones del gasto público, promover una mayor inversión pública es esencial y puede ayudar a desarrollar cultivos autóctonos en los que el sector privado podría no estar interesado.

Con la ayuda de la ciencia molecular, la química y la tecnología de ADN, estas variedades podrían tener éxito a la hora de gestionar mejor la escasez de agua, los pesticidas locales y las condiciones del suelo en comparación con las variedades importadas. Para aprovechar al máximo la tecnología agrícola sostenible, las multinacionales, los empresarios, las instituciones financieras, los legisladores, los ecologistas y las organizaciones humanitarias deben unirse bajo una estrategia verde común que sea capaz de enfrentarse a los retos del mañana.

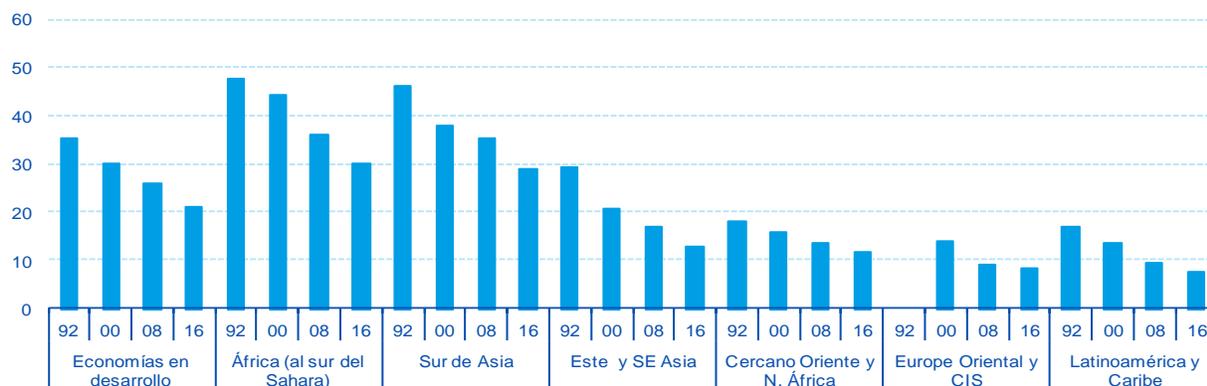
Intervención política

Sin embargo, todavía no está claro si persistirán estas tendencias de los consumidores y la tecnología y si se extenderán lo suficiente como para asegurar una transformación importante. Por ello, algunos analistas abogan por una mayor intervención política, por ejemplo, que se obligue a que un determinado porcentaje del consumo de alimentos por parte de las instituciones públicas locales proceda de los productores locales. Asimismo, podrían diseñarse políticas para alentar a los negocios locales, como hoteles y restaurantes, a aumentar su consumo de alimentos locales.

Recientemente el etiquetado de alimentos ha pasado a ocupar el centro de atención de la política agrícola. El mes pasado, la USDA actualizó finalmente sus directrices de 2002 y publicó una lista de definiciones propuestas para las etiquetas de crías de animales, como "criado con hierba" "criado en libertad" "criado sin antibióticos", entre otras. Estas directrices más restrictivas constituyen un paso prometedor para lograr el tipo de etiquetado generalizado sobre la eficiencia energética e impacto del carbono que existe en otras industrias.

Las opciones políticas también llegan a otros niveles de intervención, como la política migratoria, dado que los trabajadores inmigrantes representan una parte importante de los sectores de servicios agrícolas y alimentarios. A pesar de la necesidad de intervención política, debemos recordar que la industria alimentaria es un negocio de miles de millones de dólares con una presencia muy importante de grupos de presión y que no todas las políticas reportan grandes beneficios para la sociedad. En algunos casos, las ayudas y políticas comerciales han tenido consecuencias indeseadas.

Gráfica 8
Índice Mundial del Hambre



Fuente: BBVA Research e IFPRI

A escala mundial, en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, los países miembros de la ONU acordaron en 2015 la agenda para 2030 relativa al Desarrollo Sostenible, que establece 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible y

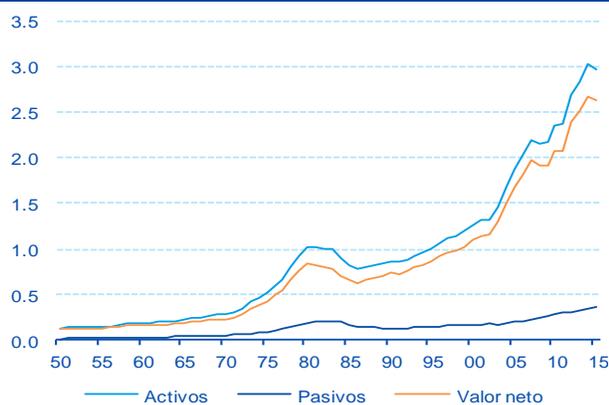
169 metas. El segundo objetivo consiste en poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible. Esto incluye la meta de asegurar la sostenibilidad de los sistemas de producción de alimentos y aplicar prácticas agrícolas flexibles. Al trabajar hacia este objetivo, los países pueden aumentar la productividad y producción, mantener los ecosistemas, fortalecer su capacidad de adaptación al cambio climático y los desastres naturales, y mejorar gradualmente la calidad del suelo y el terreno.

En todo el mundo, un gran número de países siguen experimentando con distintos programas que fomentan un mayor compromiso agrícola y un aprendizaje entre pares. El número de casos de éxito sugiere que existen grandes oportunidades, en concreto, en regiones como África que sufren grandes niveles de pobreza y malnutrición. En función de la medida en que estas regiones puedan ganar terreno y aumentar la productividad y producción de una forma sostenible, podrán alcanzar sus objetivos de sostenibilidad.

Papel de los bancos

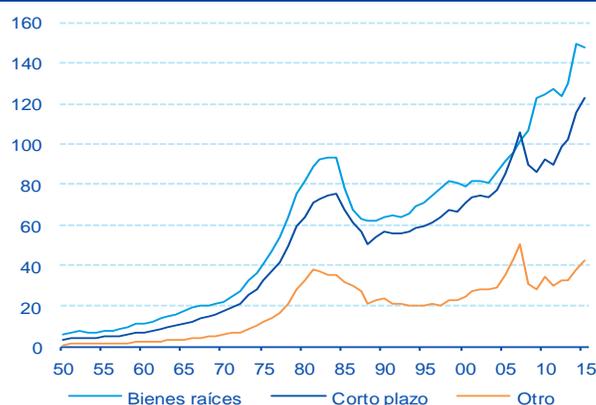
Proveer servicios de préstamo y financiamiento a las empresas relacionadas con la agricultura, los cultivos y la pesca siempre ha sido complejo debido a los riesgos de producción y colaterales, así como a la volatilidad de los precios inherente al sector. Antes del desarrollo del mercado de futuros y la consolidación, articular coberturas frente a los parámetros de riesgo resultaba difícil y, en muchas ocasiones, daba lugar a ciclos volátiles de expansión y recesión. Y si bien puede que el financiamiento directo a estas empresas esté dominado por pequeños bancos rurales y siga siendo un nicho de mercado para los bancos comerciales más grandes, las oportunidades para la industria financiera van mucho más allá de las necesidades básicas del sector agrícola. Las industrias de apoyo, como los productos químicos, el transporte, la maquinaria y la logística, representan también un mercado atractivo de préstamo.

Gráfica 9
Granjas agrícolas estadounidenses: activos, pasivos y patrimonio neto, billones de USD



Fuente: BBVA Research y Haver

Gráfica 10
Préstamos de las granjas agrícolas estadounidenses, miles de millones de USD



Fuente: BBVA Research y Haver

Al participar en el financiamiento de alimentos más sostenibles, los bancos tienen una oportunidad única para convertirse en los protagonistas del gran esfuerzo dirigido a reducir el hambre y la pobreza en el mundo. Cada vez más consumidores conceden un gran valor a las compañías que muestran una mayor responsabilidad social y adoptan un papel activo en la restauración del ecosistema. Por lo tanto, los bancos no solo se beneficiarán de forma directa, sino que mejorarán sus relaciones con aquellas organizaciones y consumidores que comparten un objetivo común. En un momento en el que la opinión pública sobre los bancos está, por decirlo suavemente, algo deteriorada, crear este tipo de afinidad con los consumidores resulta fundamental.

Conclusiones

En gran medida, para lograr la proeza de erradicar el hambre al tiempo que se consumen alimentos producidos de manera sostenible es preciso el concurso de tres factores fundamentales: las preferencias del consumidor, la tecnología y la intervención política. Los estudios empíricos señalan que los consumidores cada vez son más conscientes de las consecuencias de sus hábitos en el medioambiente. Por ello, un alto porcentaje de la población, especialmente su segmento más joven, parece estar más dispuesto a modificar sus patrones de consumo a fin de apoyar a las empresas que muestran un comportamiento más respetuoso con el medioambiente. Además, las innovaciones emergentes en el sector de la tecnología agrícola respaldan el creciente giro hacia granjas agrícolas económicamente viables, una mayor justicia social y la responsabilidad ecológica. Por último, la intervención política es necesaria a fin de aumentar la concienciación del consumidor y de pedir cuentas a las organizaciones por su aportación hacia un ecosistema más sostenible. En cuanto a las instituciones financieras, pasar a ser un actor central con participantes directos e indirectos del sector genera una gran oportunidad, no solo del lado del negocio, sino también como una vía de contribuir positivamente y reafirmar sus intenciones de crear un mundo mejor.

AVISO LEGAL

Este documento ha sido preparado por el Servicio de Estudios Económicos del BBVA de EEUU del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) en su propio nombre y en nombre de sus filiales (cada una de ellas una compañía del Grupo BBVA) para su distribución en los Estados Unidos y en el resto del mundo, y se facilita exclusivamente a efectos informativos. En EEUU, BBVA desarrolla su actividad principalmente a través de su filial Compass Bank. La información, opiniones, estimaciones y previsiones contenidas en este documento hacen referencia a su fecha específica y están sujetas a cambios que pueden producirse sin previo aviso en función de las fluctuaciones del mercado. La información, opiniones, estimaciones y previsiones contenidas en este documento han sido recopiladas u obtenidas de fuentes públicas que la Compañía estima exactas, completas y/o correctas. Este documento no constituye una oferta de venta ni una incitación a adquirir o disponer de interés alguno en valores.